

Fidel recorre Bayamo

Por PEDRO MORA ESTRADA
Fotos CONSEJO DE ESTADO

El hotel Sierra Maestra, terminado en julio de 1982, fue una de las principales obras dedicadas a celebrar el XXIX aniversario de los asaltos a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, cuyo acto nacional tuvo lugar en la ciudad de Bayamo.

El 27, un día después de la actividad central, fue visitado por nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro, acompañado por el entonces primer secretario del Partido en la provincia, Roberto Damián Alfonso González.

Esa mañana, Fidel había estado en la Epef Simón Bolívar, obra también concluida para la fecha, y aunque no estaba anunciado recorrido alguno del Líder, nos enteramos de su presencia en la Ciudad Monumento.

Cuando supe de su llegada al hotel, llamé a la oficina de Damián y conversé con su jefe de despacho, Pedro Hidalgo, a quien expliqué la necesidad de cubrir el acontecimiento. Se me ocurrió una idea:

-Hidalgo, en la entrada del hotel está el jeep soviético cuatro puertas de Damián y lo conduce el chofer Lázaro, él tiene una plantita de radio.

-¿Desde dónde me llamas, Perucho? -indaga.

-Estoy en un teléfono público -le respondo.

-Llárame dentro de 10 minutos, que haré la gestión.

Transcurrido el tiempo acordado, Hidalgo me transmitió la buena noticia: que me incorporara al recorrido de Fidel.

¿Y ahora, cómo entro a la instalación en un vehículo particular? Decidí acercarme a la entrada siguiendo la Carretera Central en sentido a Santiago de Cuba. Vi a Armando Rodríguez, un matancero, jefe provincial de la PNR, verificando la regulación del tránsito en esa zona. Advirtió nuestra intención y levantó las manos:

-¡Deténgase!

Inmediatamente, aparqué el Lada 1600 de color verde bosque, en la senda derecha. Frente al hotel apareció un oficial y exclamó en alta voz:

-¡Déjalo pasar, lo autorizó el Jefe!

Puse en marcha el vehículo y lo dejé en el parqueo de la derecha, para penetrar en la instalación. Cuando entré, vi a la escolta en la escalera, a la izquierda, y decidí subir por ella.

Encontré al Comandante en Jefe sentado en una banqueta, en la cantina del Salón Rojo, conversando con el cantinero. Le hacía numerosas preguntas. Damián me hizo una seña con la mano y vi en su rostro la alegría por la iniciativa, pues no había nadie más de la prensa.

Un combatiente del Minint, al frente de la seguridad del hotel en aquellos momentos, me precisó que un cantinero traído del Hotel Nacional para adiestrar a los nuevos gastronómicos del Sierra fue el encargado de atender a Fidel y que felicitó al Líder cubano y lo invitó a probar un cóctel preparado por la fecha.

Acompañado por Damián y Raúl Antúnez, este último primer administrador del centro, el Comandante en Jefe recorría el área de la piscina, la cocina, el centro nocturno... y dialogó con una trabajadora en la habitación 221, acerca del confort del área de alojamiento.

Elogió la obra recién inaugurada y opinó acerca de cómo mejorar algunos detalles constructivos, reiteró lo imprescindible de mantener un buen trato al usuario y no descuidar los abastecimientos del centro.

La nueva instalación, que había sido inaugurada el día 24, con la presencia de Roberto Damián Alfonso y directivos del entonces Instituto Nacional de Turismo, fue construida por trabajadores de la ECOA 20, al costo de cerca de cinco millones de pesos.

Contó en sus inicios con 204 habitaciones, seis suites, piscina, restaurante con capacidad para 172 comensales, cinco bares -contando al centro nocturno-, salones polivalentes, cafetería, tienda de artesanía y cinco coches para el uso de los huéspedes. Los primeros alojados fueron participantes en el acto por el 26 de Julio.

En áreas exteriores del hotel, Fidel habló con algunos hospedados, entre ellos integrantes de la presidencia de los actos por el 26 de Julio, residentes en el grupo montañoso Sierra Maestra y colaboradores del Ejército Rebelde. La conversación abarcó las transformaciones sociales y económicas del territorio monta-



En la cantina del Salón Rojo

ñoso, principalmente la carretera Bartolomé Masó-La Plata.

Luego inició el recorrido por Bayamo. A mí me señalaron un jeep y lo abordé con celeridad. El periplo incluyó las inmediaciones del estadio de béisbol, el reparto Jesús Menéndez, la Carretera Central, las calles General García (actual Paseo), Maceo y José Joaquín Palma, y las avenidas Francisco Vicente Aguilera y Jimmy Hirzel, hasta llegar al Combinado Lácteo.

Al pasar por la Plaza de la Revolución (mal llamado parque), la Plaza del Himno, el museo Casa-natal de Carlos Manuel de Céspedes y el lugar donde comenzó la quema de Bayamo, Fidel indagó lo relacionado con las instalaciones culturales en funcionamiento y otras previstas.

Después de vencer el tramo hasta Barrio Azul y Siboney, llegó a la nueva fábrica de quesos, donde conversó con directivos, técnicos y trabajadores sobre la calidad en la producción de quesos y el cumplimiento de las 17 variedades previstas.

Ismael Guevara y Mario Ojeda, director y subdirector, respectivamente, informaron sobre la plantilla, capacidad de producción y perspectivas para esa industria, ubicada cerca de la Fábrica de productos dietéticos Abiahil González, inaugurada a principios de abril.

Con Fidel dialogaron acerca de las plantas de ese tipo concebidas con tecnología europea y de los países socialistas, previstas para Escambray, Bayamo y Holguín.

Mayito dijo que no tenían línea de queso fundido, lo que originaba trasladar a Camagüey frecuentemente unas tres o cuatro toneladas de queso crema para someterlo a ese proceso. Fidel orientó localizar maquinarias para agregar a la planta esa línea.

Dirigiéndose al Primer Secretario del Partido en la provincia, jocosamente le dijo:

-Ven acá, Damián, ¿cómo permites que te lleven la comida de Granma?

Seguidamente, se interesó por cuáles eran las variedades de helados más demandados por la población.

-Comandante, son piña-glacé, chocolate y fresa.

Mayito le agregó que ya alcanzaban 25 variedades.

Fidel mostró gran interés por la reactivación de la línea productora de café, de la antigua Nestlé, paralizada desde la nacionalización.

Mayito había regresado el 1 de mayo de Nicaragua, donde buscó información para poner en funcionamiento la línea de Nescafé. Con el esfuerzo e inteligencia de ingenieros, técnicos y obreros, pudieron reiniciar la producción del renglón.

El Comandante en Jefe se acercó a los trabajadores Arturo Cedeño y Arnoldo Chávez, con quienes dialogó y, después de felicitarlos, se despidió de la industria bayamesa.

El regreso fue impactante y de marcha difícil para los vehículos, pues miles de bayameses habían conocido de la presencia del Líder y se congregaban espontáneamente en las calles comprendidas en el itinerario, para expresarle su cariño.

Era un mar humano expandido en vías y aceras, exclamando consignas revolucionarias y dando vivas a Fidel. Un instante inolvidable, como sincera y fraterna movilización de pueblo, pues nadie había anun-



Fidel recorre el Sierra Maestra

ciado la visita. La avenida Jimmy Hirzel estaba colmada de vecinos.

-¡Aquí está Fidel con nosotros!- escuché decir a una anciana, al pasar el jeep en que yo viajaba, y seguidamente dijo con fuerza:

-¡Que Dios me lo bendiga!

El recorrido de Fidel por Bayamo fue un segundo regalo de múltiples alegrías para sus habitantes, pues el día anterior, en la inaugurada Plaza de la Patria, la actividad había constituido una gigantesca demostración de apoyo a la Revolución ante la presencia, también, de Raúl, otros miembros del Buró Político y del Comité Central. Fue un llamado por el desarrollo de Granma.

La bella explanada para actos fue una de las obras finalizadas para saludar la gesta del Moncada y el Céspedes y junto a su monumento dedicado a las luchas por la liberación, obra del artista José Ramón de Lázaro Bencomo (Delarra), con la colaboración de otros especialistas, trabajadores y pueblo bayamés.

La convocatoria a congregarse antes de la 6:00 de la tarde para escuchar a Fidel, fue respondida por miles de personas que, desde horas tempranas, comenzaron a concentrarse en la nueva área, con las imágenes de Martí, Abel Santamaría, Celia Sánchez, Céspedes, Gómez, Maceo, Mario Muñoz, Marx, Engel y Lenin.

La noche anterior, resultó una multitudinaria fiesta popular organizada por los CDR esperando el Día de la rebeldía nacional. El entonces miembro del Buró Político, Carlos Rafael Rodríguez, estuvo en el CDR 12, Zona 8, en la combativa calle 26 de Julio, donde departió animadamente con los vecinos.

Antes de las 5:00 de la madrugada, los bayameses, como es tradición, marcharon de la cuadra al Parque-museo Nico López, para presenciar el asalto simbólico al cuartel Carlos Manuel de Céspedes, con el cual se recuerda el hecho histórico de la Generación del Centenario. La conmemoración fue realizada por pioneros destacados. Las palabras centrales las pronunció uno de los asaltantes al cuartel Carlos Manuel de Céspedes, el general de brigada Calixto García Martínez, ante numerosos invitados que asistirían al acto central.

Ese día, habían develado el monumento a José Martí, en el reparto Jesús Menéndez, con la presencia de su autor, el escultor Delarra. Habló el historiador José Carbonell Alard, quien resaltó el homenaje al Héroe Nacional, autor intelectual de la gloriosa gesta, y reconoció el aporte de Delarra a Bayamo. La obra fue proyectada en una rotonda, con la finalidad de utilizar el espacio en actividades patrióticas.

También, en el patio de la Casa natal del Padre de la Patria, Carlos Rafael Rodríguez presentó el libro **En marcha con Fidel**, de Antonio Núñez Jiménez, en presencia del autor y de varios miembros del Buró Político, del Comité Central y del primer secretario de Granma, Roberto Damián Alfonso González.

La celebración del acto nacional por el 26 de Julio en 1982, en Bayamo, pasará a la historia como una de las más masivas, con gran colorido y respaldo a la Revolución.

Fue la respuesta de todo un pueblo a la exhortación formulada por Fidel, el 21 de enero de 1981, cuando, en el Alto del Naranjo, en la Sierra Maestra, había asegurado que si Granma se lo proponía y trabajaba fuerte, podría alcanzar la sede de los actos por el 26.

